

**LA TEOLOGIA DE PABLO**  
*Lección 59*  
**Regalos/Dones – Parte 2**

Recientemente, con varios de nuestros hijos nos fuimos de viaje. Nos quedamos en un hotel por varias noches, el mismo que brindaba un desayuno buffet. Ofrecía varias estaciones de comida. Ahí estaba la estación saludable con frutas frescas, yogures, jugos, leches y cereales. Ahí estaba la estación con mega calorías con sus variedades de tortas y panes dulces. También había la estación Americana básica con panqueques, waffles, y huevos frescos preparados a la orden. Luego, también estaba la estación de Seguridad de Trabajo del Cardiólogo con salchichas, tocino, papas fritas, y otras delicias fritas/altas en grasa.

A los chicos les encantó el desayuno, y ciertamente no anoté reclamos. Era interesante ver lo que era elegido durante cada uno de los tres desayunos que comimos. Con tan sólo una o dos variaciones, los chicos (y yo también) elegimos básicamente las mismas comidas cada mañana. Rápidamente nos establecimos como “comedores rutinarios.”

Nuestras elecciones no fueron necesariamente realizadas por lo que era más nutritivo. Ni tampoco fueron hechas para lo que nos serviría mejor durante el día, en cuanto a otorgar energía o mantenernos llenos hasta la siguiente oportunidad de volver a comer. Nuestras elecciones parecieron dictadas más por lo que agradaría nuestro paladar y en menor grado, lo que era menos atractivo. Becky y yo también estuvimos influenciados por lo que minimizaría la culpa de comer la comida (esto es, correr de la estación de Empleo Completo del Cardiólogo). Las elecciones de los chicos parecían estar un tanto influenciadas por las comidas especiales ofrecidas ahí que ellos nunca comen en casa (esto es, cereales en donde los primeros cinco ingredientes son diferentes a las palabras para “azúcar”).

Esta experiencia viene a mi mente mientras preparo esta lección en cuanto a los dones/regalos carismáticos. Si ponemos en una línea todos los regalos/dones de Dios que él da a los creyentes en una variedad/buffet para nuestra elección personal, entonces ¿cuál debemos elegir? ¿Tomarías algunos dones/regalos que tú sabes que tienes o gravitarías hacia aquellos que “no obtienes en casa”? ¿Te dirigirías a la estación práctica y recogerías dones como el servicio y el dar? ¿Te dirigirías a la mesa espectacular y elegirías algo bastante milagroso como hablar en lenguas o curar a los enfermos?

¿Alguna vez le has pedido a Dios por ciertos dones/regalos? Ciertamente, oramos a Dios para que actúe, buscando confort para quien siente dolor, cura para el enfermo, formas para salir de situaciones difíciles, y otras necesidades similares que se presentan. Pero ¿alguna vez haz específicamente pedido por la

concesión/otorgamiento de cierto tipo de don o habilidad del Señor? Sospecho que si realmente fuésemos capaces de realizar elecciones -tipo buffet- de nuestros dones, todos tenderíamos a tomar por lo menos un ítem de la mesa Milagrosa.

Sin embargo, las Escrituras, y específicamente Pablo, enseñan que Dios da dones como Dios lo cree conveniente, no como un aparte de nuestra elección de buffet. Mientras que puede que tengamos nuestra lista de dones/regalos, los que realmente recibimos están determinados por quien los da basados en su sabiduría inconmensurable de nosotros y cómo es que cabemos/encajamos en su plan para el mundo y la redención. Nuestra elección viene ya sea que empleemos los dones que él da, no eligiendo aquellos que nosotros queremos que él nos de.

La semana pasada, establecimos el escrito general de Pablo pertenecientes a los dones/regalos de Dios. Esta semana refinamos nuestro enfoque y reducimos al área de lo que llamamos dones “carismáticos.”

## UNA PEQUEÑA REVISION PARA EL CONTEXTO

Pablo empleó palabras múltiples para “regalo/don,” varias de las cuales tuvieron ciertos matices en su significado. Exploramos estas y hacemos referencia a esa lección para mayores detalles.<sup>1</sup> Una de las palabras que Pablo empleó con gran frecuencia parece que tuvo su origen Cristiano proveniente Pablo, por lo menos en escritos Cristianos.<sup>2</sup> Este era el Griego *charisma* (*ta*) (*χαρισμα*).

Mientras que hoy muchos consideran *charisma* como la expresión ‘carismática’ o dones de la iglesia, vemos que el significado de Pablo no se alinea con tal limitación o definición. Por ejemplo, en Romanos 6:23 Pablo escribió, “Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la **dádiva** (*charisma*) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.” Pablo no está escribiendo de la “dádiva” como un don carismático en el sentido que el creyente del siglo XXI lo hace al emplear la palabra “carismático.” De igual forma en Romanos 5, Pablo empleó *charisma* para hablar de los dones que no fueron “carismáticos.”

Pablo aquí contrasta lo ganado de lo que es debido por el acto del pecado (muerte) con la expresión concreta del don de Dios en Jesús Cristo (vida eterna). Al considerar el vocabulario de Pablo, una vez más se nos hace recordar nuestra ceguera cultural si limitamos el significado de los escritos de Pablo sobre *charisma* a asuntos que hoy en día llamamos “carismáticos.”

---

<sup>1</sup> Ver la lección sobre Regalos/Dones en la página web de la clase [www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com) .

<sup>2</sup> Ver la evidencia y argumento de Kasemann, Ernst, *Comentario sobre Romanos – Commentary on Romans* (Eerdmans 1980) at 333 en donde él concluye, “No es cierto por ningún motivo que hay un uso pre-Cristiano de la palabra.” Dentro de la iglesia, tal como lo notamos previamente, Pablo la emplea exclusivamente para un pasaje en 1 Pedro escrito después.

Pero la transgresión de Adán no puede compararse con la **gracia** (*charisma*) de Dios. Pues si por la transgresión de un solo hombre murieron todos, ¡cuánto más el don (*dorea*)<sup>3</sup> que vino por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, abundó para todos! Tampoco se puede comparar la dádiva (*dorea*) de Dios con las consecuencias del pecado de Adán. El juicio que lleva a la condenación fue resultado de un solo pecado, pero la **dádiva** (*dorea*) que lleva a la justificación tiene que ver con una multitud de transgresiones.

Por ende, un estudio de los usos de Pablo de *charisma* muestra que el uso moderno Anglicanizado/Españolizado de “*charismatic/carismático*” no representa completamente la terminología de Pablo. Pablo la emplea en formas que hoy no consideramos como “carismático.” Pablo tomó una palabra Griega para “favor,” “gracia,” o “bondad/buena voluntad” hacia otra (*charis* - *χαρις*) y la cambió a un nombre que se refiere a una expresión concreta de tal favor, gracia, bondad y buena voluntad.<sup>4</sup> Entendemos mejor el uso de Pablo que realiza de la palabra cuando no la vemos como un regalo/don milagroso otorgado a un creyente, sino, en su lugar, si la vemos como una expresión concreta de la dádiva de Dios.

Dicho eso, hay algunos pasajes en donde Pablo emplea la palabra *charisma* significando regalos/dones espirituales que hoy están etiquetados por la iglesia y estudiantes bíblicos como los “dones carismáticos.” Hay dos pasajes principales en donde Pablo escribe de estos dones:<sup>5</sup>

- **Romanos 12:6-8** “Tenemos **dones** (*charisma*) diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.”

---

<sup>3</sup> Tal como lo notamos en nuestra lección previa, Pablo aquí intercambió sus palabras para regalo/don escribiendo también sobre un regalo *dorea* – el oficial, el regalo/don formal.

<sup>4</sup> Fee, Gordon, *Diccionario de Pablo y sus Cartas – Dictionary of Paul and His Letter* (IVP 1993) at 340.

<sup>5</sup> Debemos notar que existen otros pasajes que algunos ven como que hacen referencia a los dones carismáticos: 1 Timoteo 4:14 “Ejercita el don (*charisma*) que recibiste mediante profecía, cuando los ancianos te impusieron las manos.” 2 Timoteo 1:6 “Por eso te recomiendo que avives la llama del don (*charisma*) de Dios que recibiste cuando te impusieron las manos.” Estos pasajes fueron considerados en nuestra lección previa.

- **1 Corintios 12** “Ahora bien, hay diversos **dones** (*charisma*), pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor... A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría... a otros, **dones** (*charisma*) para sanar enfermos; a otros, poderes milagrosos...En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego los que hacen milagros; después los que tienen **dones** (*charisma*) para sanar enfermos, los que ayudan a otros, los que administran y los que hablan en diversas lenguas ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos **dones** (*charisma*) para sanar enfermos? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos? Ustedes, por su parte, ambicionen los mejores **dones** (*charisma*) Ahora les voy a mostrar un camino más excelente.”

¿Cómo debemos entender estos pasajes? En una era post industrial de ciencia y razón, inmediatamente colocamos nuestros ojos sobre aquellos dones que parecen ser “milagrosos” comparados con los otros que parecen ser manifestaciones naturales de los dones de Dios. Antes de analizar minuciosamente los pasajes, sería útil explorar por qué estamos tan intrigados por los dones súper naturales, comparados a aquellos más mundanos y diarios.

### ¿POR QUE?

Si me fueses a preguntar si es que me gustaría un don milagroso de sanación, entonces rápidamente te concedería un “sí.” Al tipear esto, estoy en una pausa de mi preparación para el juicio que empieza el Lunes. Represento a un hombre quien estaba manejando una pieza de equipo pesado con una historia (no conocida por mi cliente) de problemas de transmisión. Mi cliente subió a la máquina y la manejó, pero a la mitad de su trabajo, algo sucedió tirando a mi cliente fuera de la cabina y haciendo que la máquina se fuera hacia arriba y luego hacia el suelo. El incidente paralizó a mi cliente de la cintura para abajo. Este maravilloso caballero de 40 años nunca más caminará. El no puede hacer nada concientemente con su cuerpo desde la línea umbilical hacia abajo. No puedo decirte cuanto me gustaría decirle a mi cliente, “En nombre de Jesús Cristo, levántate y camina” en lugar de llevar a este caso a la corte. Te puedo asegurar, mi cliente y su familia preferirían tener pies que funcionan que cualquier otra cosa que pueda obtener, para ellos, en la corte. Lamentablemente ese no parece ser un don espiritual que tengo, por lo menos no en el sentido en el que lo leemos siendo ejercitado en el Nuevo Testamento.

En este ejemplo, espero tener algunas razones altruistas para desear el don milagroso de sanación. ¿Pero hay otras razones más profundas por las que deseamos estos dones? Quizás algunas veces queremos para “probar” que Dios está ahí y que él es real. Quizás necesitamos esa manera de elevar la fe para otros, y quizás la necesitamos para nosotros mismos.

En nuestros momentos más honestos, hasta podríamos admitir que tales dones nos establecerían firmemente como creyentes verdaderamente espirituales. Por el contrario, quizás algunos de nosotros no deseamos que los dones milagrosos sean reales porque *no los hemos experimentado personalmente*. Para que ellos fueran reales, cuando no son cosas que poseemos o experimentamos, parece indicar nuestra inferioridad de fe o práctica.

Algunos han realizado un estudio diligente sobre las Escrituras y decidido que estos dones ya no existen en su forma milagrosa. Algunos han realizado determinaciones que la principal razón por la que los dones existieron fue para dar testimonio de la autoridad dada por Dios a la persona dotada. En otras palabras, "Mejor escucha a Pablo, él puede que sea autentico porque Dios le ha dado el milagroso don de sanar." Este razonamiento típicamente continúa notando que una vez que la iglesia tuvo las Escrituras, esta necesidad ya no existía. (Esta posición es tomada por muchas personas, aunque por 1500 años más del 99 por ciento del mundo era analfabeto y no contaba con una Biblia legible).

Una razón más que parece prominente entre aquellos quienes tienen reticencia al ejercicio moderno de estos dones viene de la simple observación del mundo. Muchos de los "trabajadores de milagros" parece que se convierten en charlatanes, a menudo con un motivo económico. Sin una pronta y confirmada visibilidad de estos dones en práctica, muchos buscan explicaciones bíblicas para la extinción de estos dones.

Para ser justos, también debemos examinar las razones por las que algunas personas son insistentes que los dones deben ser reales y existen hoy en día. Algunos han experimentado algo que ellos consideran milagros y el negarlo sería como negar a Dios. Otros pueden que tengan la necesidad de justificar la fe de su niñez o vida previa. No hay duda, hay muchos otros motivos.

En ambos lados de la moneda, sin embargo, he dejado un motivo que es importante. Es el motivo de nuestro estudio el día de hoy. Las Escrituras enseñan sobre el tema, y debemos buscar entender las Escrituras y luego pararnos debajo de ellas.

Entonces, nos vamos a estas páginas y tratamos de entenderlas. Esta lección se enfoca en Romanos 12, y la siguiente lección en 1 Corintios. Al estudiar, no podemos colocarnos tapajos a nuestras propias experiencias, pues ellas tienen un lugar en nuestro entendimiento de Dios, del mundo, y de la interpretación de su palabra. Sin embargo, ciertamente podemos estar seguros que nuestra prioridad es entender que es lo que Dios ha entregado en formas que podamos iluminar nuestro entendimiento y ¡quizás hasta dejar de lado a algunos de nuestros motivos que no brillan tanto como nos gustaría que lo hicieran!

## ROMANOS 12

En Romanos 12, Pablo está escribiendo en formas que confirman y alientan la unidad de la iglesia Romana.<sup>6</sup> Pablo confirma la unidad y diversidad de la iglesia empleando, dones que Dios le dio a la iglesia como su herramienta de enseñanza. Pablo dice que todos tiene la gracia de Dios (Griego *charis*) sin embargo cada uno tiene dones distintos (Griego *charisma*). Aquí, Pablo realiza un juego de palabras en Griego que añade fuerza a su ilustración de muchos y de uno.

Pablo luego establece una lista de siete dones, siete siendo “el número santo de Israel implicando perfección y totalidad” y aquí uniéndose/llevando juntos “el sentido de una universalidad ejemplar.”<sup>7</sup> En otras palabras, esta no es una lista exhaustiva de dones. Es, en su lugar, una lista que se aplica en la iglesia y menciona la diversidad de los dones de Dios. De ahí que, vemos en Efesios 4 otra lista de Pablo de dones para la iglesia en donde algunos de los mismos dones están reconocidos mientras que otros que están en la lista Pablo no incluye en Romanos 12.

Al examinar estos dones, hacemos bien al ahondar en cuanto al significado dentro del marco de la carta original de Pablo. Recientemente, el estudioso del Nuevo Testamento e historia Romana Peter Oakes escribió un libro fascinante, *Leyendo Romanos en Pompeya – Reading Romans in Pompeii*.<sup>8</sup> En el libro, Oaks primero investiga la vida de la gente común en Pompeya<sup>9</sup> en el tiempo de Pablo, con evidencia documentada por los hallazgos en las excavaciones de Pompeya. Luego, Oakes considera cómo la persona común en Roma hubiese entendido y leído Romanos, reconociendo que Pablo la escribió a las casas iglesias y gente “común y corriente” en Roma.

Oakes se aproxima a los dones que Pablo establece en Romanos 12 como un “reto práctico para la jerarquía de familia/casa.”<sup>10</sup> Oakes explicó que Pablo escribió su discusión en una forma que contravino la norma. Normalmente, el

---

<sup>6</sup> Esto tiene sentido a la luz del propósito total de la carta de Pablo a los Romanos. Tal como lo dijimos en lecciones previas, Pablo estaba ayudando a las iglesias Romanas a manejar la reintegración de los Judíos que recientemente regresaron, como parte de las iglesias, con todos los problemas de los asistentes. Ver la lección sobre Romanos hallada en las clases del Nuevo Testamento disponible en [www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com) así como la lección sobre Romanos hallada en la sección de la Vida de Pablo en la misma página web.

<sup>7</sup> Jewett, Robert, *Romanos: Un Comentario – Romans: A Commentary* (Fortress Press 2007) at 745-6.

<sup>8</sup> Oakes, Peter, *Leyendo Romanos en Pompeya – Reading Romans in Pompeii* (Fortress Press 2009).

<sup>9</sup> Pompeya fue una ciudad a unas 130 millas al sur de Roma, destruida por la erupción del volcán Vesubio en el año 79 DC.

<sup>10</sup> Oakes at 105.

“dueño de casa” asignaba las labores que debían realizarse. Era el dueño de casa quien le dijo a cada uno sus tareas y responsabilidades. Oakes cree que fue una extensión razonable de la práctica Romana que en la casa iglesia, uno podía esperar que los miembros tomaran asignaciones principales del dueño de casa, aquel con la máxima autoridad en el hogar/casa. Pablo no deja a eso una opción.

Pablo explica que estos son dones *charisma*. Tal como lo discutimos la semana pasada, eso significó que estas eran expresiones concretas de la dádiva de Dios. Dios asigna los roles; Dios da las tareas y habilidades para llevar a cabo esas tareas. Esta es el proceso ‘carismático’ bajo el control de Dios, no de una persona.”<sup>11</sup>

Dentro de ese marco luego vemos estos como dones “carismáticos.” Estas fueron expresiones de Dios dando dones y roles. Ellos demostraron las formas maravillosas que Dios ha designado para la iglesia para que tanto se necesiten el uno al otro y sean ministros el uno del otro, como un cuerpo.

Dentro de ese marco, permítannos considerar cada don en la lista de Pablo en Romanos 12:

**Profecía** – Pablo escribe que alguien con un don de profecía debe ejercitarlo “en proporción a su fe.”

En el Nuevo Testamento, leemos de la profecía como incluyendo predicciones del futuro,<sup>12</sup> sin embargo este no era el significado principal. La profecía del Nuevo Testamento, “incluyó el proclamar a la comunidad información que Dios ha revelado al profeta para la edificación de la iglesia.”<sup>13</sup>

Los padres de la iglesia temprana entendieron el don de la profecía de igual manera. Diodoro de Tarso (murió aproximadamente en el año 390), cuyos escritos sólo existen en fragmentos, escribió:

La profecía significa primeramente la explicación de cosas que no están claras, ya sean pasadas o futuras, ya sean presentes o escondidas.<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> Ver, esto es, Hechos 11:28 “Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual sucedió durante el reinado de Claudio.” y Hechos 21:10-11 “Llevábamos allí varios días, cuando bajó de Judea un profeta llamado Ágabo. Éste vino a vernos y, tomando el cinturón de Pablo, se ató con él de pies y manos, y dijo: —Así dice el Espíritu Santo: “De esta manera atarán los judíos de Jerusalén al dueño de este cinturón, y lo entregarán en manos de los gentiles.”

<sup>13</sup> Moo, Douglas, *La Epístola a los Romanos – The Epistle to the Romans* (Eerdmans 1996) at 765.

<sup>14</sup> Citado por Bray, Gerald, *Romanos – Romans* (IVP 1998) at 311. Ver también las otras citas -de la iglesia temprana- de entendimientos similares en 311-312.

La clave para Pablo, sin embargo, no fue la naturaleza impresionante del don, sino cómo el don fue empleado y cuál fue el propósito que Dios le dio. Origen/Orígenes (quien vivió aproximadamente entre los años 185 y 254) enfatizó esto en su comentario sobre Romanos,

Luego, entonces, para Pablo la “profecía” es mencionada cuando alguien habla a los hombres para su edificación y consolación [haciendo referencia a 1 Corintios 14:3].<sup>15</sup>

Pablo enfatiza que aquellos dotados con la profecía deberían usarla “en proporción a su fe.” Los estudiosos difieren si es que Pablo está hablando de la fe del creyente (el *hecho* de creer) o de lo que el creyente cree (el *sujeto* de la creencia). Cualquiera de ellos tiene sentido a la luz del propósito de Pablo. El Profeta sólo deberá hablar siempre que el profeta tenga fe, y el profeta sólo debe hablar de los asuntos de la fe.

**Sirviendo** – Pablo escribe que aquellos quienes tienen el don de “servicio” deben usarlo “sirviendo.”

Aquí, dejamos el aparente “milagro” y regresamos a los dones *charisma* que no parecen ser tan problemáticos de encontrar en uso hoy en día. En una forma, sin embargo, esto hace a estos dones mucho más importantes para su estudio. Por ahora, tenemos que discernir qué son cosas como “sirviendo” que hace que ellas sean un don *charisma* en lugar de simplemente un talento o disciplina.

Hemos visto la palabra que Pablo está empleando para servir en nuestros estudios sobre la estructura de la iglesia (*diakonia*). Es la misma palabra que en Griego es usada para “diácono.” La palabra también puede ser traducida como “llevando un ministerio.”

Pablo emplea la palabra muchas veces en sus escritos. Aparte de emplearla para describir una posición en la iglesia, Pablo la emplea para escribir sobre su propio ministerio.<sup>16</sup> Pablo también la usa cuando describe el ministerio de otras personas a la iglesia.<sup>17</sup> Cuando Pablo estaba reuniendo dinero para la iglesia de Jerusalén, él consideró como un acto de ministerio/servicio:

---

<sup>15</sup> Origen/Orígenes, *Comentario sobre la Epístola a los Romanos – Commentary on the Epistle to the Romans*. Libro 6-10; traducido al Inglés por Thomas Scheck (The Catholic University of America Press 2002) at 209.

<sup>16</sup> Ver, por ejemplo, Romanos 11:13 “Me dirijo ahora a ustedes, los gentiles. Como apóstol que soy de ustedes, le hago honor a mi ministerio.” 2 Corintios 5:18 “Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación”; y 2 Corintios 6:3 “Por nuestra parte, a nadie damos motivo alguno de tropiezo, para que no se desacredite nuestro servicio.”

<sup>17</sup> Colosenses 4:17 “Díganle a Arquipo que se ocupe de la tarea que recibió en el Señor, y que la lleve a cabo.” 2 Timoteo 4:5 “Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio.”



Les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que se unan conmigo en esta lucha y que oren a Dios por mí. Pídanle que me libre de caer en manos de los incrédulos que están en Judea, y que los hermanos de Jerusalén reciban bien la ayuda que les llevo (Romanos 15:30-31),<sup>18</sup>

Fue a través del “servicio” o “ministerio” que la gente fue hacia Cristo. Pablo empleó esta palabra en 1 Corintios 3:5 escribiendo:

Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores (*diakonoi*) por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno

Muy a menudo, pensamos en servicio como simplemente la consideración en Inglés/Español de “hacer algo para alguien.” Al hacerlo, no debemos perder el énfasis que Pablo pone en el don/acto. Para Pablo, el término era muy orientado al ministerio.<sup>19</sup>

La raíz de las palabras *diako-* en el Griego mantuvo un significado de esperando a alguien en la mesa, o sirviendo a alguien.<sup>20</sup> Era uso de los sirvientes de la casa, meseros, mensajeros, vendedores y sacerdotes.

John Collins recientemente publicó un estudio pionero sobre el uso bíblico de la palabra.<sup>21</sup> Collins consideró exhaustivamente el uso de la palabra contemporánea a la del Nuevo Testamento y mostró que ella retuvo el significado central de su origen. En este sentido, vemos a la palabra aún significando el hacer cosas para otros, el hablar o actuar para otros, o atender a otros en alguna tarea. Es en este sentido que podemos obtener un significado más completo de cómo Pablo empleó el término. Fue un regalo/don de Dios para ser capaces de ayudar en las necesidades de otros en esta forma, ya sea recolectando o llevando dinero o presentando la palabra de Dios. Para Pablo,

---

<sup>18</sup> Ver también, 2 Corintios 8:3-4 “Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos.”

<sup>19</sup> También ver su uso en 1 Corintios 12:5; 16:15; 2 Corintios 3:3,6,7,8,9 (dos veces); 4:1; 11:15, 23; Efesios 3:7; 4:12; 6:21; Colosenses 1:7, 23, 25; 4:7; 1 Timoteo 1:12; 4:6; 2 Timoteo 1:18; 4:11; y Salmos 13.

<sup>20</sup> Liddell y Scott, *Lexicón Griego-Inglés ~ Greek-English Lexicon* (Oxford 1966). Es empleado en el sentido de Lucas 17:8 “Prepara la comida para mi, y vístete apropiadamente, y sírveme mientras como y bebo.”

<sup>21</sup> Collins, John, *Diakonia: Reinterpretando las Fuentes Antiguas – Diakonia: Re-Interpreting the Ancient Sources* (Oxford 2009).

todo esto era ministerio, pues en todo, cuando era realizado por las razones correctas, llevó gloria a Dios y condujo a la gente al mismo Cristo.

Esto es magnificado cuando nos damos cuenta que los escritores del evangelio emplearon esta palabra como describiendo el trabajo de Cristo:

Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos (Marco 10:45).

Cuando Pablo añade el comentario que aquellos con el don de servicio lo deben emplear sirviendo, él subraya la motivación así como el enfoque de realizar el ministerio. Este es el énfasis entendido por Origen quien escribió que muchos de quienes recibieron este don, “habiéndose llenado de arrogancia o dado a placeres vanos, han caído de cabeza en la destrucción.”<sup>22</sup> Moo nota, “El don de ‘servicio’ no debe convertirse en una ocasión de orgullo sino que debe ser el cimiento para el servicio a otros de corazón/sincero y con sacrificio.”<sup>23</sup>

Al unir estas piezas, sugerimos que Pablo apropiadamente escribe sobre “sirviendo” como un don *charisma*, en lugar de simplemente un talento, cuando uno es llamado y capacitado para usarlo llevando el ministerio y avanzando hacia el reino de Dios. Esa es una expresión concreta de la participación de Dios en la vida de uno. Pues nadie de nosotros avanza hacia el reino sin el Espíritu de Dios.

**Enseñando** – Pablo escribe que “quien tiene el don de la enseñanza,” “que enseñe.”

A diferencia del “servir,” la “enseñanza” está en cada lista de dones que Pablo da en sus escritos (ver 1 Corintios 12:28-29 y Efesios 4:11). Moo señala que “enseñar” es distinguido de la “profecía” en que,

La “Profecía”...tiene una base reveladora: el profeta habla las palabras que Dios “pone en su boca.” El enseñar, por otro lado, incluye el pasar la verdad del evangelio tal como ha sido preservado en la iglesia.<sup>24</sup>

Apolinario de Laodicea (310-392 aproximadamente) escribió sobre este pasaje y fragmentos de su comentario sobreviven hoy en día. Él dijo similarmente que, “los maestros son los intérpretes de la palabra profética [aquí, hoy en día, incluiríamos a las Escrituras], porque ellos la han escuchado y entendido con sus oídos y visto con sus ojos.”<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Origen at 210 (Libro 9, Capítulo 3, Volumen 11).

<sup>23</sup> Moo at 767.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Bray at 312.

Romanos 12 no es el único lugar en donde Pablo usa esta palabra “enseñando” (*didaskon*). Al considerar su otro uso, vemos que él incluye consejo sobre el trato ético,<sup>26</sup> así como exponer sobre las glorias y misterios de Cristo.<sup>27</sup> Pablo ciertamente usó la palabra también cuando habló sobre lo que nosotros llamaríamos “instrucción teológica.” En Gálatas 1:11-12, Pablo distingue el evangelio que él enseñó como uno no “enseñado: sino recibido “a través de la revelación de Jesús Cristo.”

Pablo “enseñó” no sólo con palabras habladas, sino también escritas. El instruyó a los Tesalonicenses a, “Así que, hermanos, sigan firmes y manténganse fieles a las enseñanzas que, oralmente o por carta, les hemos transmitido” (2 Tesalonicenses 2:15).

Previamente en Romanos, Pablo empleó la palabra como una referencia para exponer sobre las Escrituras del Antiguo Testamento. En Romanos 2, el desafió a aquellos quienes se llamaron Judíos, quienes se basaban en la ley y luego la enseñaban, ¡fallando todo el tiempo al no hacerle caso a su propia enseñanza! (Romanos 2:17-24).

Al considerar el escrito de Pablo de la enseñanza *charisma*, lo vemos hablando de impartir entendimiento de Dios, su palabra, y su propósito en formas que dan instrucción, iluminan, dirigen, y tienen alcance moral. Pablo le pide a aquellos quienes tiene este don a hacerlo “en su enseñanza.” ¡Ciertamente esto manda que el maestro escuche y se comporte consistentemente con lo que él enseña a otras personas! Esto está en contraste frente a las preocupaciones de Pablo presentes en Romanos 2 de aquellos quienes, empleando una frase idiomática moderna, “hablan pero no hacen lo que dicen.” La traducción del Mensaje recoge este énfasis, “si enseñas, haz lo que enseñas.”

**Exhortando** – Pablo escribe que “quien exhorta” lo debe hacer “en su exhortación.”

Si uno fuese a considerar este pasaje en otras traducciones, uno vería la palabra que la ESV traduce como “exhortar” traducida como “*encourage*” (alentar) (NIV); o “alentando guía” (El Mensaje). La palabra que realmente emplea Pablo es (*parakalo*) está relacionada a la palabra empleada en el Griego Moderno de hoy para decir “gracias.”

---

<sup>26</sup> 1 Corintios 4:16-17 “Por tanto, les ruego que sigan mi ejemplo. Con este propósito les envié a Timoteo, mi amado y fiel hijo en el Señor. Él les recordará mi manera de comportarme en Cristo Jesús, como enseño por todas partes y en todas las iglesias.”

<sup>27</sup> Colosenses 1:28 “A este Cristo proclamamos, aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los \*seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en él.”

El Griego en el tiempo que Pablo está escribiendo está íntimamente relacionado a la enseñanza. Moo lo distinguió en este pasaje como “la actividad de urgir a los Cristianos a vivir el verdadero Evangelio.”<sup>28</sup>

Origen/Orígenes lo definió así mismo”

La exhortación es una forma de enseñar y de la palabra, por la que las almas afligidas están aliviadas cuando los pasajes de las Santas Escrituras son aplicados prudentemente y puestos juntos. Pues a menudo un sentido de falta de esperanza viene a un alma a través de problemas excesivos; no puede ser reparada o restaurada fácilmente por cualquier tipo de palabras, sin importar cuan pulidas o plausibles sean. Pero si las palabras que tienen el poder de la gracia de Dios fueran aplicadas, entonces ellas penetran el corazón de la persona y otorgan consuelo.<sup>29</sup>

Pablo consideró esto un don *charisma*. Cuando uno correctamente tomó el consuelo de la palabra y fidelidad de Dios, y la dio a aquellos que pasaban dolor y estaban necesitados, ciertamente surgió al nivel de la expresión concreta de Dios de su amor y dádiva en la vida de aquellos alentados. Esto fue aliento para aquellos quienes vivían de una manera santa/piadosa así como un aliento para aquellos quienes sufrían.

**Contribuyendo** – Luego Pablo menciona el don *charisma* de “aquel quien contribuye.”

El entendimiento de la iglesia sobre este pasaje generalmente ha estado entre dos líneas de pensamiento. Uno, expuesto por Juan Calvino y otras personas, es que Pablo está hablando de la(s) persona(s) dentro de la iglesia quienes estaban encargadas de la responsabilidad de disponer de la propiedad de la iglesia, distribuyendo los recursos de la iglesia a aquellos en necesidad. Un segundo punto de vista es que Pablo estaba haciendo referencia a aquellos quienes comparten sus propios recursos con aquellos en necesidad. (También hay dos lados en este debate sobre si es que el compartir es con aquellos en la iglesia o se debe incluir a aquellos fuera de la iglesia).

Jewett cree que el énfasis particular que Pablo tiene sobre dar, aquí hace referencia a las “contribuciones a las fiestas diarias de amor que formaron en centro de la vida común en el Cristianismo temprano.”<sup>30</sup> Si él está en lo correcto, entonces tenemos un entendimiento mayor de las frustraciones de Pablo con los

---

<sup>28</sup> Moo at 767.

<sup>29</sup> Origen/Orígenes at 210 (Libro 9, Capítulo 3, verso 12).

<sup>30</sup> Jewett at 751.

Corintios por rehusarse a compartir o hasta esperar por otros antes de consumir su propia comida y bebida (1 Corintios 11:21).

Ciertamente, la idea detrás de este don es una de compartir lo que ellos tienen (directamente o indirectamente) con otros. “Compartir” es el significado principal de la palabra que Pablo emplea (*metadidomi*). Vemos eso en sus otros usos de la palabra. De hecho, previamente en Romanos, Pablo habla de su deseo de ver a los Romanos para que, cara a cara, él pueda *compartir* (traducido “impartir” por la ESV) algún *charisma* o expresión/don concreta de Dios para ellos (Romanos 1:11). Pablo también escribió sobre compartir no sólo el evangelio, si no también a sí mismo a los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 2:8).

Cualquiera sea la forma en la que lo entendamos el “contribuir,” Pablo pone énfasis que debe ser realizado con “generosidad.” Este énfasis es hallado en el sermón de uno de los primeros padres de la iglesia. Juan Crisóstomo (347-407) predicó sobre este pasaje enseñando que la preocupación de Pablo era la forma en la que el compartir era realizado:

En el dar Pablo busca liberalidad; al mostrar piedad, por alegría; al dar cuidado, por diligencia. Pues no es tan sólo con dinero que Pablo desea que nosotros ayudemos a aquellos necesitados sino con palabras, obras, en persona y en cualquier otra forma.<sup>31</sup>

Jewett añade una precaución al entender la generosidad notando que la palabra de Pablo también habla de motivación. Uno puede contribuir generosamente con motivos de egoísmo, premios calculados, orgullo y altivez. Las palabras de Pablo excluyen a eso. El quiere compartir con un resultado generoso, y también con un corazón generoso. Tal como uno puede compartir con el corazón de Jesús, uno no está compartiendo simplemente, sino está manifestando el don *charisma*.

**Dirigiendo** – Pablo escribe que, “aquel que dirija” debe “dirigir con esmero.”

Moo dice que la palabra esta traducida más directamente como “uno que preside.”<sup>32</sup> Los estudiosos debaten sobre el significado exacto de Pablo. ¿Quiso decir aquel que preside en cuanto a ciertos aspectos de la iglesia? ¿Estaba Pablo hablando aquí, tal como lo hizo en otras parte en donde empleó esta palabra (1 Tesalonicenses 5:12; 1 Timoteo 5:17) de “líderes” en las iglesias locales?

El tipo de líder no es el énfasis de Pablo. Pablo está instruyendo a los Romanos que Dios ha dado a cierta gente un don *charisma* de dirigir la iglesia. Aquellas

---

<sup>31</sup> Bray at 313.

<sup>32</sup> Moo at 768.

personas con ese don deben usarlo con esmero. Deben buscar con entusiasmo su rol con un corazón de diligencia. Tal como todos los otros dones establecidos, este es dado como uno de los dones *charisma*. Esto significa que el líder no es nombrado por sí mismo, ni elegido por la iglesia. Dios le da dones al líder para que ese intento y él no debe ser visto a sí mismo con altivez, con orgullo, sintiéndose importante, o como Dios mismo. El líder no es un gobernante ni un autoritario. Es un sirviente de Dios buscando ayuda para guiar a otros en el servicio a él.

**Actuando con Piedad** – Pablo escribió que “si es que es el de mostrar compasión” entonces debe hacerlo “con alegría.”

Pablo a menudo escribió sobre la compasión, pero sólo aquí como un verbo para acciones de seres humanos. Esta es la misma palabra que es empleada en los Evangelios para traducir la práctica Judía de dar limosnas a los pobres (Mateo 6:3), llevando a pensar a algunos estudiosos que Pablo aquí está hablando sólo de este acto Judío.

Calvino junto a un grupo de estudiosos han entendido que Pablo está escribiendo de cualquier acto de compasión/misericordia, ya sea cuidando a los pobres, a los enfermos, oprimidos, desconsolados, o similares. En este sentido, Pablo está enfatizando esto como un don *charisma* porque, al ocuparnos de las necesidades de otras personas a través de nuestra compasión, demostramos que Dios está trabajando a través de nosotros. Dios es el verdadero misericordioso. Dios se está manifestando a sí mismo a través de tales actos. La gente ve a Jesús cuando ellos ven a su gente actuando con su compasión.

Por esa razón, es importante para Pablo que alguien actuando con compasión lo haga con alegría. ¿Qué lugar hay en la iglesia para un don *charisma* de Dios que es amargo o con envidia? ¡Ninguno!

## CONCLUSIONES

Pablo da la lista de dones *charisma* en Romanos 12 y mientras que uno de los dones parece “milagroso” el día de hoy (por lo menos en parte), los otros toman su carácter milagroso sólo en el sentido que Dios está manifestándose a sí mismo en formas que dan un ministerio a la iglesia. Estos mismos dones, fuera de los de la profecía, pueden ser hallados en personas que están lejos de Dios y Cristo, pero no en la forma en la que esos dones son ejercitados para la gente de Cristo. Tanto en la actitud como en el resultado, estas son manifestaciones particulares de la dádiva de Dios en una forma concreta, objetiva y visible. Por ello, ellos son dones *charisma*.

De manera interesante, Pablo escribe otra lista similar de dones en Efesios 4, pero nunca emplea la palabra *charisma* cuando se refiere a esos dones. Pablo

también escribe una lista de dones en 1 Corintios 12 que planeamos en considerar en mayor detalle la próxima semana.

## PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe”*(Romanos 12:6).

Dios ha dado a su gente expresiones concretas de su amor y su cuidado. El se los ha dado para sus propósitos y sus voluntades. No es un buffet o un *saldad bar* a donde vamos, elegimos y tomamos lo que consumiremos para nuestro uso el día de hoy. Está es sus manos, pues él es quien los da. De ahí que, permítannos poner de lado nuestras discusiones teológicas que nos impiden ver primero a él para ver cómo nos ha colocado para su servicio en su reino. Al discernir formas en las que podemos servir, algunas veces definidos por nuestros intereses, algunas veces por las oportunidades que él establece ante nosotros, permítannos servir con el corazón y espíritu de aquellos [dones] conferidos por el amado Dios omnipotente. No lo hagamos pensando en que somos más que los otros, pues nosotros tan sólo somos sus recipientes. Los actos son sus actos, las compasiones sus compasiones. Ellos son, después de todo, dones *charisma*, ¡no simples talentos humanos!

2. *“...fe...generosidad...esmero...alegría”* (Romanos 12:6-8)

Pablo nos da buenas pautas para usar nuestros dones. Las actitudes detrás del ejercicio de los dones (y hasta cierto punto los dones) parecen unirse no como los colores de un arco iris que no tienen bordes definidos. Por lo que realmente todos los dones necesitan ser ejercitados con fe, con generosidad, con esmero, y con alegría. No debemos envidiar lo que hacemos por otros, ¡pues lo estamos haciendo para Dios! Jesús lo dijo claramente, “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí.” (Mateo 25:40).

3. *“En cuanto a los dones espirituales, hermanos, quiero que entiendan bien este asunto”* (1 Corintios 12:1).

En 1 Corintios, Pablo se sumerge profundamente en los dones que nosotros consideramos el frente y el centro de los dones carismáticos como hablar en lenguas, sanar, y distinción entre espíritus. ¡Decidamos ahora mismo venir la próxima semana al continuar desdoblado la lección en 1 Corintios!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.